

## INVESTIGACIÓN

# Nuevas armas farmacológicas para la lucha contra los trombos

**VARIAS ALTERNATIVAS TERAPÉUTICAS PRESENTADAS EN EL CONGRESO EUROPEO DE CARDIOLOGÍA CELEBRADO EN BARCELONA PODRÍAN SUPONER UN CAMBIO SUSTANCIAL EN LA PRÁCTICA CLÍNICA**

CRISTINA G. LUCIO

Los pacientes con fibrilación auricular podrían despedirse pronto de las visitas periódicas al médico para controlar la dosis de Sintrom, el popular anticoagulante que en estos pacientes se indica para reducir el riesgo de trombos. En el Congreso Europeo de Cardiología que se ha celebrado en Barcelona se ha presentado una alternativa segura y menos incómoda para el paciente, ya que no necesita monitorización para ajustar el tratamiento. «Dabigatran será una revolución terapéutica. Los anticoagulantes orales clásicos suponían una carga asistencial importante y desde la comunidad médica llevábamos años esperando un sustituto», ha comentado a SALUD Antoni Martínez, jefe del Servicio de Cardiología del Hospital Parc Taulí de Sabadell y uno de los investigadores que ha participado en el estudio.

El trabajo, cuyos resultados se han publicado simultáneamente en 'The New England Journal of Medicine', comparó la eficacia del fármaco de Boehringer Ingelheim con la de la warfarina, un medicamento 'hermano' del Sintrom. En total, se analizó una muestra de 18.113 pacientes con fibrilación auricular que presentaban un riesgo alto de ictus. Parte de ellos recibieron una dosis de 110 o de 150 mg de dabigatran dos veces al día, mientras que el resto siguió una terapia con warfarina. El objetivo principal del trabajo era comprobar el efecto de la medicación sobre el riesgo de ictus y la incidencia de hemorragias graves, una complicación común en pacientes en tratamiento con anticoagulantes clásicos. Tras un seguimiento de dos años, los investigadores comprobaron que, comparados con los pacientes que tomaban warfarina, aquéllos que recibieron la dosis de 110 mg de dabigatran presentaban similares tasas de ictus, pero menos incidencia de hemorragias. Por su parte, quienes habían estado en tratamiento con la dosis de 150 mg habían sufrido una menor incidencia de accidentes cerebrovasculares y una tasa de hemorragias similar a la de los pacientes con warfarina. Según los investigadores, estos resultados sugieren que «la dosis de dabigatran podría establecerse en función de cada perfil», aunque se necesitan estudios que lo confirmen.

## PROMESAS

Otro fármaco contra la formación de trombos, en esta ocasión un antiagregante plaquetario, ha mostrado resultados prometedores en pacientes con síndrome coronario agudo (personas que han sufrido infarto o angina de pecho). También presentado en el Congreso Europeo de Barcelona, ticagrelor (desarrollado por AstraZeneca) se mostró más eficaz que el habitual clopidogrel a la hora de reducir la tasa de infartos de miocardio, ictus y muerte por causas cardiovasculares en estos enfermos. La incidencia total de hemorragias no se incrementó con el fármaco, lo que, según los investigadores, sugiere que ticagrelor «podría expandir los beneficios que hasta el momento se consiguen con la terapia con clopidogrel». Los resultados de la investigación, conocida como PLATO y que analizó a 18.624 pacientes hospitalizados en países de todo el mundo, demostraron que el nuevo medicamento actúa en el organismo más rápidamente que clopidogrel y es capaz de inhibir la agregación plaquetaria de forma más pronunciada que en el citado antitrombótico.

---

## PREVENIR ANTES DE TENER QUE CURAR EL CORAZÓN

Además de presentar nuevas terapias farmacológicas y estrategias para impedir el avance de las enfermedades cardiovasculares, los expertos reunidos en la Ciudad Condal no se han cansado de insistir en la importancia de la prevención. Dieta sana y ejercicio son, según sus palabras, una fórmula imprescindible para mantener el corazón en forma.

Sin embargo, las cifras dejan claro que los hábitos saludables no son una constante en las sociedades de hoy en día. Durante una de sus ponencias, el presidente del Centro Nacional de Investigaciones Cardiovasculares, Valentín Fuster, recordó que «la epidemia de enfermedades cardiovasculares que sufrimos aumentará en los años por venir» a causa, principalmente, de la práctica de estilos de vida poco saludables.

Como ejemplo, citó el hecho de que en los últimos 10 años, las tasas de obesidad infantil aumentaron en un 35%. En nuestro país, entre el 8% y el 16% de los niños padece este problema de sobrepeso, que también afecta al 20% de la población adulta. Fuster pidió encarecidamente medidas de urgencia que sean capaces de darle la vuelta a la situación, como una educación adecuada que inculque a los más pequeños la importancia de llevar una dieta sana y equilibrada.

En este sentido, el profesor de la Universidad de Helsinki (Finlandia), Jaakko Tuomilehto, reclamó durante su intervención el compromiso de instituciones públicas y privadas para crear entornos que faciliten la posibilidad de llevar a cabo unos hábitos de vida saludables. «Necesitamos políticas sociales que hagan fácil el cambio hacia la vida sana», subrayó. Con ayuda, es posible cambiar la sociedad, insistió el profesor finlandés.